

Lunes 27 de marzo 2017    **IV de Cuaresma    4º Salterio**

*“Cuando abandonas la fidelidad, pierdes las defensas.”*

**Is 65,17-21 Habrá gozo y alegría perpetua por lo que voy a crear.**

**Sal 29,2.4-6.11-12a-13b Señor, Dios mío, te daré gracias siempre.**

**Jn 4,43-54 Creyó en la palabra de Jesús y se puso en camino.**

¡Poneos en camino! Dios os escogió como primicias para salvaros. Dad siempre gracias a Dios, porque os ama y os consagra con el Espíritu, fundamentando la fe con la verdad. Os ha llamado por medio de la palabra, para que la acojáis y sea vuestra la gloria de Cristo Jesús (2Ts 2,13-14).

Realizará en nosotros lo que es de su agrado, por medio de Jesucristo (Hb 13,21). El Señor lo sostendrá en el lecho del dolor, calmará los dolores de su enfermedad (Sal 40).

Soy tu amigo, pero tú no eres amigo mío, porque no crees en mí, en mi palabra, me niegas. Déjame amarte, perdonarte, enamorarte. Déjame hacerte feliz, deja que mi compañía te ayude a ser dichoso. Escúchame, para que mi palabra te seduzca y te convenza y te enamore, así me llevarás en ti, en tu corazón. Tú déjame y yo te iré haciendo feliz.

Escucha, conmigo puedes comer de todo, pero no comas de lo que te separa de mí, del árbol que te lleva a creerte dios. Eres criatura, no Creador.

La voluntad de Dios se discierne cada día. Para que no digas que ya lo sabías, que siempre es la misma (Is 48,6). Mira: Todo lo que pidáis con fe y sin dudar, lo recibirás (Mt 21,21). El cristiano se abaja, se humilla, para acoger el amor como niño; y así, su razón, iluminada por la fe encarnada, le impulsa a ser aquello que recibe: si él se ha sentido perdonado, amado, lo mismo le brota del corazón.

Ser una sola carne con Cristo, pues somos un solo Cuerpo. Si rechazas la gracia de Dios adulteras su amor. Hoy es primordial aprender a discernir frente ante tanta manipulación.

Sábado 1 de abril 2017

*“Ser fieles a aquello que ya somos.”*

**Jr 11,18-20 El Señor me instruyó, y comprendí,**

**Sal 7, 2-3. 9bc-12 Señor, Dios mío, a ti me acojo.**

**Jn 7,40-53 Jamás ha hablado nadie como ese hombre.**

*En tiempo de vanidades volví los ojos al Evangelio y me di cuenta de lo inútil que resulta la sabiduría del mundo (S. Basilio).*

**Si algo puedes, ten compasión y ayúdanos. Todo es posible para el que tiene fe. Creo, pero ayúdame a creer más (Mc 9,14-29).**

Júzgame, Señor, según la inocencia que hay en mí. Transforma mi vida y esperanza en un canto de alabanza, y ayúdame a compartir la alegría que nace de la esperanza.

Después de la experiencia mística, te encuentras con Jesús hombre en los hombres; desaparece lo trascendente y te quedas con lo mortal. Por eso sólo se entiende después de haber “visto” la Resurrección y que el Espíritu te lo haga ver. Porque no es lo que uno come o bebe, sino la alegría y el gozo que da la experiencia del Espíritu Santo. Y cuando estás en el gozo de ser tan amado, prepárate para la prueba; pues el ser humano no se realiza acumulando bienes, no es feliz con el poder y el tener, sino con el amor, pues ha sido creado por amor y para el amor, para amar. Por eso las tentaciones tratan de prescindir de Dios amor. Cuando dejo a Dios voy detrás de otros dioses. Por eso, ser hijo de Dios es vivir en comunión con el Padre y hacer su voluntad, ser obediente a su Palabra.

Jesús vivió a la escucha de Dios su Padre, y por su obediencia vivió en comunión con él, de tal modo que decía: siempre hago la voluntad del Padre, siempre hago lo que le agrada...

Después de recibir el Espíritu, Jesús puede afrontar y vencer la tentación y enseñar como nadie, pues siempre comunica lo que Dios quiere.

Miércoles 29 de marzo 2017

*“Que la alabanza que brota del deseo, brote también del gozo.”*

**Is 49,8-15 Aunque ella se olvide, yo no te olvidaré.**

**Sal 144, 8-9.13cd-14.17-18 El Señor es fiel a sus palabras, bondadoso en todas sus acciones.**

**Jn 5,17-30 Quien escucha la palabra y cree al que me envió posee la vida eterna.**

Es verdad que podemos sentirnos solos, desamparados, pero hemos sido justificados gratuitamente por gracia y mediante la redención de Cristo Jesús y mediante la fe en él, en su sangre (Rm 3,23-25). ¿Con el precio que ha pagado por cada uno, se va a olvidar?

Los momentos de desencuentro, de cruz, precisan de un amor especial, que se deja crucificar. La relación se fortalece en el amor crucificado. Ser una sola carne es asumir la misericordia hasta donde haga falta. Dichosos los llamados a la mesa del Señor, a ser Cordero, a ser Cristo. Integrar la palabra en la Palabra: Ama y haz lo que quieras, porque Dios está en ti. Lo que no es de Dios no es amor. Vives de lo que comes.

He sido llamado a ser apóstol por voluntad de Dios. Escribimos para los santificados, para los llamados a la santidad. Al que acoge la palabra de Dios lo santifica; se nos da la gracia y la paz. El amor que asumo quita en mí el pecado, y al amar lo quita del mundo: es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Este es el Cordero.

En el enamoramiento no hay renuncia, sino temor a perder al amado. Hay fidelidad no radicalidad; hay cariño, ternura, delicadeza, no exigencia. En el amor no hay miedo, sino anhelo, gozo; no hay mentira, sino verdad. Nos llenamos de doctrina y de conocimientos, pero nos olvidamos del Espíritu, no le dejamos que nos empape: Déjame que te enamore. A él se debe que estemos en Cristo Jesús que se hace para nosotros comida y bebida de salvación, redención y santificación.

Jueves 30 de marzo 2017

*“La oración es la llave que abre el corazón misericordioso de Dios.”*

**Ex 32,7-14 Anda, baja del monte, que se ha pervertido tu pueblo.**

**Sal 105, 19-23 Se olvidaron de Dios, su salvador.**

**Jn 5,31-47 Las obras que hago dan testimonio de mí.**

Qué pronto nos desviamos del camino que nos señala la palabra de Dios. ¿Qué es lo que está permitido en sábado, en la ley, hacer lo bueno o lo malo, matar o favorecer la vida? El que no ama es un asesino (Sg). La dureza de corazón cierra las entrañas de la compasión, de la misericordia.

Anda, baja del monte de tu orgullo, de tu autosuficiencia. La tentación está en la complacencia: Pídemelo que quieras y te lo daré (Herodes). Es muy sutil, pero muy real, nos pasa (Mc 6,25). Este es el ayuno que yo quiero: libérate de fundamentalismos, y que tu obediencia, cargada de humildad, sea la pauta de tu vida.

Te pediré cuenta de la vida de tu hermano. Te he dado mi paz, paz que, además de custodiar, hay que seguir manteniéndola con tu vida todos los días. No te desentiendas de los tuyos, para que seas luz, seas sal, en esta actitud te diré, si pides la paz, te diré: Aquí estoy.

Lo que haces da testimonio de lo que eres. No seamos de los que con la boca bendicen, con el corazón maldicen (Sal 61).

Si nos dejamos hacer, si nos ponemos en manos de nuestro Dios, tendremos la audacia de Jesús, y podremos decir como él: Hay otro que da testimonio de mí y sé que es verdadero. Las obras que el Padre me ha concedido hacer hablan de su amor.

No nos pasa que a veces estudiamos, meditamos las Escrituras pensando encontrar en ellas vida eterna, y no buscamos en ellas a Cristo Jesús. La palabra da testimonio de la Palabra que es quien da vida eterna. Nuestro pecado está en no creer en Cristo Jesús que se encarna en cada uno de nosotros cuando le dejamos.

Viernes 31 de marzo 2017

*Hay cantos de victoria en la tienda "casa" de los justos.*

**Sb 2,1a.12-22 Acechemos al justo, que nos resulta incómodo.**

**Sal 33, 17-21.23 El Señor redime a sus siervos.**

**Jn 7,1-2.10.25-30 Yo no vengo por mi cuenta, sino que el Verdadero es el que me envía.**

¡Generación malvada! ¿Hasta cuándo os tendré que soportar? Lo dijo Jesús y hoy se repite con la Iglesia. Pero nuestro Dios es santo, es compasivo, se abaja, acoge: Conozco su sufrimiento y muestra misericordia. Son las alas de la misericordia: la afectiva que le afecta, conoce el sufrimiento, la necesidad; y la efectiva: actúa, se abaja, acoge.

No hagáis frente a quien os agravia (Mt 5,39), amad a todos. Hagámoslo con paciencia, la paciencia de quien confía en el Espíritu, y en la fidelidad al amor recibido.

Pero nuestra puerta solo se abre desde dentro. Mi vida la vivo yo, pero no es mía, me ha sido dada y redimida. Entonces, ¿a quién pertenece? A quién pagó por ella. Sin embargo, me ha dado libertad para vivirla

Reprenderás a tu prójimo, para que no cargues tú con su pecado (Lv 19,17). *Reprender a los demás es muy fácil, pero es muy difícil mirarse bien a sí mismo* (San Francisco de Sales).

La costumbre de Jesús era enseñar (Mc 10,1-12). Y es que al hombre le resulta fácil separarse de la verdad y ponerla a su conveniencia, en consecuencia se le endurece el corazón.

Este Jesús, Dios hecho hombre como yo, sufriendo como yo y aún más que yo, lo entiendo, aunque me cuesta seguirlo. Por eso es bueno recordar la experiencia de sentirse amado para rebosar de gozo y paz. "Sabemos de dónde viene", pero no conocen lo que vives, lo que hay dentro de ti. Es la tentación para dejar la misión, lo que el Señor ha puesto en tus manos para compartir: "No vengo por mi cuenta."

Martes 28 de marzo 2017

*"No se trata sólo de llevar a Cristo, sino dejarle a él ir en mí."*

**Ez 47,1-9.12 Habrá vida dondequiera que llegue la corriente.**

**Sal 45, 2-3.5-6.8-9 Dios es nuestro refugio y nuestra fuerza.**

**Jn 5,1-3.5-16 Mira, has quedado sano; no peques más...**

Donde quiera que llegue Cristo Jesús, habrá vida.

Quien se avergüence de mí y de mis palabras en esta generación adúltera y pecadora, también el Hijo se avergonzará de él. (Mc 8,32; 9,1). Tú disfruta de la vida, déjate llenar de gozo, del amor que pongo en ti, pues eres amado incondicionalmente; pero, si te separas de Dios, te encontrarás con tu miseria. En cambio, si te dejas hacer, pasas a ser heredero del reino, pues eres hijo para disfrutar de la herencia.

La humildad reconoce a Cristo Jesús, y el reconocimiento nos lleva al arrepentimiento.

La sanación puede ser además ocasión y estímulo para iniciar una nueva relación con Dios. Podemos pasar de la indiferencia a la fe, del rechazo a la acogida, de la duda a la confianza, del temor al amor. *Primero santos, después misioneros. Si lo que mueve la acción es la santidad, la gracia se derrocha a raudales* (Beato José Allamano).

La costumbre es pedir y después dar gracias por el don recibido. Cuando se tiene una cierta experiencia de su amor, se dan gracias y después nos atrevemos a pedir. Pero Jesús, el Hijo, primero da gracias y pide sabiendo que ya le es concedido, es la audacia del Hijo.

Cuántas veces le pedimos: haz esto o aquello, haznos así o asá, pero ¿le dejamos hacer? Nos necesita entusiasmados, con experiencia, para que el don que cada uno recibimos funcione. El encargo, el carisma recibido: ser profetas, se haga realidad. Buscarán a Dios y lo encontrarán en el hermano. Basta que tengas fe (Mc 5). Dios nos confirma a nosotros junto con vosotros. Él nos ha ungido, sellado, y ha puesto en nuestros corazones el Espíritu (2Co 1,21-22).

Domingo 2 de abril 2017

V Cuaresma 1ª Salterio

*“Pervertimos la conciencia hasta olvidarnos del perdón.”*

**Ez 37,12-14 Pondré mi espíritu en vosotros y viviréis.**

**Sal 129, 5.7 Espero en el Señor, espero en su palabra, porque de él viene la misericordia, la redención copiosa.**

**Rm 8,8-11 Los que están en la carne no pueden agradar a Dios.**

**Jn 11,1-45 El que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá.**

Uno que ha abierto los ojos a un ciego, ¿no podía haber impedido que muriera? Sí, pero, ¿es lo que convenía?

Cuando abra vuestros sepulcros y os saque de ellos, comprenderéis que soy el Señor. Cuando nos dejamos sacar de esta tierra, de estar enterrados en nuestro barro, entramos en su misericordia y entendemos y comprendemos lo amados que somos. Pues somos su imagen, su encarnación, pues lo que se nos ha dado es su Espíritu para que vivamos. Es el Espíritu de Dios el que habita en vosotros. El templo de Dios es santo: y ese templo sois vosotros (1Co 3,16).

Cada vez que amáis a uno de los que te confío, que pongo a tu lado, me amas a mí, les estás manifestando mi amor, el amor que he puesto en ti. Cada vez que pones a alguien en tu corazón me pones a mí.

Padre, te doy gracias... Yo sé que tú me escuchas siempre. Esta es la audacia del Hijo que espera el don antes de recibirlo. Se sabe y siente tan amado, que todo lo espera.

Cuánto nos cuesta comprender el pensamiento de Dios. Vuestro Padre sabe lo que os hace falta antes de que se lo pidáis. Si perdonáis, ya estáis perdonados, estáis manifestando el perdón que vuestro Padre os tiene. Si no perdonáis, es que no os habéis dejado perdonar, no disfrutáis del perdón de Dios. El perdón es de Dios y tú lo compartes si quieres, si perdonas.

Jesús murió por nosotros, para alcanzarnos el perdón, a fin de que, despiertos o durmiendo, vivamos unidos a Él” (1 Ts 5, 10).

Pautas de oración

## Escuchar, entender



## Acoger y entrañar

*DIOCESIS DE ALCALA DE HENARES*